“TRES PROPÓSITOS CLAVES DE LA DISCIPLINA CRISTIANA”

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” **Hebreos 12:11**.

“No nos gusta cuando nos corrigen porque nos duele, pero luego de haber sido corregidos da buenos resultados. Entonces nos llenamos de paz y empezamos a vivir como debe ser” **Palabra de Dios para Todos**.

La carta a los Hebreos

Este singular libro no tiene un autor conocido, fue escrito por un judío convertido a la fe cristiana, un hombre quien era un profundo conocer de la ley mosaica (67-69 d.C.) el tema central es “el mejor pacto” y tiene como propósito mostrar que la ley y la gracia no se contraponen, sino que la ley mosaica era el preámbulo de lo que sería la gracia, que Jesucristo era superior a Moisés, y que ley solo era una sombra de lo venidero, y la gracia el cumplimiento de la misma. El autor pretendía marcar la gran diferencia entre los preceptos divinos, los cuales no podían redimir ni salvar al hombre, y la salvación absoluta otorgada por Dios mediante la fe por medio de Jesucristo. Fue escrita principalmente para los creyentes judios cristianos que estaban padeciendo persecución por causa de haber recibido al Jesús como su Mesías.

Dios es un Dios de disciplina

En este pasaje el autor establece el gran propósito que Dios tiene al disciplinar a sus hijos, lo hace porque nos ama y desea nuestro progreso espiritual. Afirma que cuando somos disciplinados no sentimos alegría al momento, pero al final del camino nos damos cuenta que fue solamente para nuestro beneficio. La disciplina no solo la aplica Dios como nuestro Padre y Señor, sino también todos aquellos que tienen autoridad sobre otros.
Toda autoridad dada por Dios debe ser obedecida **(Juan 19:11, Romanos 13:1)** y cuando una persona desobedece a esa autoridad, nosotros debemos hacerle consciente de su error, instarle a arrepentirse y dirigirle otra vez a esa cobertura **(Santiago 5:20, Judas 22-23)**; el hijo (a) a sus padres, una esposa a su esposo, un miembro de la iglesia a su pastor, un empleado a su patrón, etc. Cuando se

transgrede un mandato, una regla o norma, un mandamiento, una ley, una orden, etc. Se debe aplicar disciplina.
¿Qué quiere decir disciplina?; *"Enseñar, aprender, discipular, entrenamiento, que corrige, amolda o perfecciona las facultades mentales o morales, castigo para infringir dolor o pena, un reglamento o sistema de reglas que gobierna y regula la conducta humana"*.

Tres propósitos claves de la disciplina

La disciplina mantiene el orden, la comunión, la armonía, la estabilidad y el equilibrio. La disciplina es básica en el seno de la iglesia. La disciplina muestra que Dios es santo y que el pecado es grave. La disciplina enseña que el pecado es contagioso y puede dañar cualquiera de nosotros. La disciplina muestra la colectividad de la iglesia. Se debe ser miembro de una iglesia y exponerse a ser expulsado de ella si se peca en manera voluntaria y sin contrición.

Los grandes propósitos de la disciplina bíblica son:

01- Corregir el pecado= La disciplina tiene como primer fin, corregir lo malo, multar las faltas. Esto indica un reconvenir, reprensión y corrección. La disciplina pretende dar castigo ejemplar al creyente para que este no repita su error **(Salmo 3:11, Proverbios 9:8, Hebreos 12:5-11, 1ª Corintios 11:29-32, Apocalipsis 3:19)**. El modelo de disciplina más claro y enfático se encuentra en **Mateo 18:15-20**.

02- Restaurar al transgresor= Otro gran propósito es la restauración y no la destrucción del que peca. Si hay un genuino arrepentimiento el trasgresor debe ser ayudado a levantarse y restaurarse **(Salmo 94:12, Proverbios 10:6, 28:13, 2°. Corintios 2:2:5-7, Gálatas 6:1)**. **Restauración**= *"Reparación, colocar de nuevo en pie, restablecimiento, volver al primer esplendor"*.

03- Provocar temor en la congregación= Uno de los grandes propósitos de la disciplina es que los miembros de la congregación saquen lección del castigo, evitar el pecado, provocar el temor de Dios en la gente y el respeto a la autoridad impuesta por Dios **(Proverbios 15:32, Job 5:7, Sofonías 3:1, 1°. Corintios 5:1-5)**. Como Pablo lo dice: *"A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman"* **1°. Timoteo 5:20**.

Culminación

Debemos disciplinar y restaurar. En la disciplina se revela el carácter santo y justo de Dios, en la restauración se revela el carácter compasivo y misericordioso de Dios. Dios es un Padre restaurador, y nosotros debemos como hijos de Dios restaurar, si Dios como Padre disciplina, nosotros como ministros debemos disciplinar. Sin disciplina la iglesia se convertiría en una religión de pecadores. No restaurar y solo disciplinar es como darle un tiro al hijo porque quebró la loza; *"Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio"* **Santiago 2:13.**